



Comprender la conciencia

La hermana Agnes Walsh, de las Hijas de la Caridad, es recordada por su heroísmo en Francia durante la Segunda Guerra Mundial. En 1943, durante la ocupación nazi comenzó la caza de los judíos. Enfrentando graves peligros, la hermana Agnes convenció a su madre superiora para que refugiara en su convento a una familia judía. Aunque correcto, su acto fue muy desafiante, ya que muchos les habrían dicho que recurrieran al camino más fácil.

La mayoría de nosotros no enfrentamos circunstancias tan extremas como las de estas mujeres, pero tenemos nuestros propios desafíos. ¿Qué hago si mi jefe me da una tarea que creo que es equivocada? ¿Cómo puedo tomar decisiones éticas sobre el tratamiento médico en momentos de enfermedad grave?

En la vida de seguimiento de Jesucristo, tanto los grandes héroes como los santos comunes necesitan lo mismo: una conciencia bien formada.

¿QUÉ ES LA CONCIENCIA?

Dios nos crea con la capacidad de conocerlo y amarlo, y tenemos un deseo natural de buscar la verdad sobre Él. Afortunadamente, Dios nos llama y escribe su ley en nuestro corazón para ayudarnos a acercarnos a Él.

La conciencia nos ayuda a escuchar la voz de Dios, a reconocer Su verdad y a saber cómo debemos vivir. Es “un juicio de la razón”¹ con el que dilucidamos si un acto es correcto o no.

Jesús dijo a los apóstoles: “Si me aman, cumplirán mis mandamientos” (Juan 14,15). Si profundizamos nuestra relación con Dios nos hacemos más plenamente quien realmente somos.

Importancia de una conciencia bien formada

¿Alguna vez has tomado una decisión errónea, pero que no habrías tomado si hubieras tenido más información

de antemano? A veces, aun teniendo la mejor de las intenciones para hacer el bien, podemos elegir una acción que, en sí misma, es equivocada.

Por ejemplo, piensa en aprender un nuevo idioma. Solo podemos hablar con lo que hemos aprendido de ese idioma, y si las enseñanzas en vocabulario y gramática no han sido buenas, nos comunicaremos mal y los demás no nos entenderán. Algo similar pasa con la conciencia.

Si nuestra conciencia no está bien formada, no estamos bien equipados para distinguir lo correcto de lo equivocado. Tenemos la responsabilidad de alinear nuestra conciencia con la verdad para que, cuando nos enfrentemos a los desafíos de la vida, la conciencia nos ayude a guiarnos bien.

CÓMO FORMAR NUESTRA CONCIENCIA

En nuestro camino con Cristo, podemos profundizar nuestra relación con Él continuando el trabajo de formar bien nuestra conciencia, para que podamos seguirlo cada vez más de cerca. Aunque no sea una lista completa, estas sugerencias nos pueden ayudar en nuestro esfuerzo de impregnar y fortalecer nuestra conciencia con la verdad de Dios.

1. Rezar

Gracias a la oración y los sacramentos, especialmente la Confesión y la Eucaristía, nos encontramos con el Dios vivo. Pasar tiempo con el Señor, como en la adoración silenciosa, abre nuestro corazón a Él. Al acercarnos al Señor, permitimos que Su gracia conforme nuestra mente y nuestro corazón con Cristo, para poder discernir mejor en cada momento cómo debemos actuar.

2. Aprender

Sin una formación fundamental, práctica, es difícil que nuestra conciencia nos guíe bien en situaciones concretas. Como católicos, tenemos el inmenso don de la autoridad docente de la Iglesia Católica, que sirve para ayudarnos a formar nuestra conciencia. Por ejemplo, conocer los principios morales cristianos, leer el *Catecismo de la Iglesia Católica* o ver lo que dice la Iglesia sobre un asunto difícil nos ayudará a crecer en el conocimiento de la verdad y a saber mejor cómo vivir para llegar a nuestra verdadera felicidad.

3. Reflexionar

Somos formados por lo que escuchamos y contamos. A veces no sabemos responder como seguidores de Jesús a diversos desafíos, igual que muchos santos que han enfrentado preguntas similares a lo largo de los siglos. Las historias de mujeres y hombres santos pueden alentarnos y ayudarnos a desarrollar hábitos mentales que nos permitan crecer y a perfeccionar nuestros instintos.

4. Cultivar amistades

Una vida de seguimiento de Jesús es extremadamente difícil sin la ayuda de una comunidad. Cultivar las amistades santas con personas que también están tratando de conocer, amar y servir al Señor, puede aliviar la carga. La conversación con otros cristianos sobre cómo responder a los desafíos en la vida de discípulo es vital.

DOS DESAFÍOS

Cabe destacar un par de desafíos que podemos enfrentar al seguir nuestra conciencia.

1. Indiferencia

El bombardeo con noticias, imágenes, historias y frases efectistas puede adormecernos ante otras personas y el mundo que nos rodea. Debemos estar atentos y escuchar a

Dios, que nos habla. Tener una conciencia bien formada no significa que tengamos todas las respuestas a los complejos problemas del mundo, pero sí significa que seamos sensibles a las necesidades y luchas de otras personas.

2. Coacción

Cada vez más vemos cómo ciertos grupos usan el poder de los medios e incluso del Estado para empujar a las personas a violar su conciencia. Podemos ver lo injusto de este tipo de acciones que insisten en que la opinión general, y no la conciencia, es lo que debe guiar nuestros actos.

NUESTRA RESPUESTA

Inspirados por el ejemplo de la hermana Agnes Walsh y su madre superiora, renovemos nuestra dedicación a seguir al Señor por donde Él nos conduzca. Llenémonos de valor con su ejemplo de fe y, al enfrentar nuestras propias pruebas, recordemos lo que Jesús prometió a sus apóstoles antes de ascender al cielo: "Sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28,20). No tengas miedo; Dios está con nosotros.

1 *Catecismo de la Iglesia Católica*, segunda edición, #1778.

Los textos bíblicos de este trabajo se han tomado de los *Leccionarios I, II y III*, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, © 1987, quinta edición de septiembre de 2004, y se utilizan con permiso del propietario de los derechos de autor. Todos los derechos reservados. *Catecismo de la Iglesia Católica*, segunda edición © 2001 LEV-USCCB. Utilizado con permiso. Foto de portada: Gudella/iStock/Thinkstock. Utilizado con permiso. Se reservan todos los derechos. Iconos: Pictogramas Entypo de Daniel Bruce - www.entypo.com. Utilizados con permiso. Copyright © 2017, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Todos los derechos reservados.

UNITED STATES CONFERENCE OF CATHOLIC BISHOPS
Secretariat of Pro-Life Activities

 People of Life |  @uscbbprolife |  @ProjectRachel

*Ten en cuenta que todos los medios de comunicación
que figuran arriba sólo están en inglés.*



Vea, baje o pida los materiales pro vida de los obispos de EE. UU. en
WWW.USCCB.ORG/RESPECTLIFE*
* solo en inglés